

FORESTANDO EN DOMINGO

¿cuándo comienza? ¿ en quince días?

Ya es hora que definitivamente se corran los últimos trámites. Pero además se hable claro. No sabemos a ciencia cierta si la dilación es problema de DINAMA o disposición de la Presidencia o demoras de la empresa. Aunque todos tuvieron su parte. Pero la pelota ya llegó al límite del campo de juego. Quizás por ansiedad del receptor. Porque si es la oficina gubernamental, ha dado prueba de que hay métodos que deben cambiarse si se quiere lograr efectividad del solicitante; y esto debe corregirse. Si es el Gobierno, que ha mezquinado información de un acuerdo reservado con el Presidente Kirchner o que obedece a corregirle la plana al dubitativo argentino que no supo nunca enfrentar los cortes de los puentes, ni antes ni ahora; también merece tratamiento. Si es la empresa inversora y hay plazos que se publicitaron, quiérase o no, que se han ido estirando por culpa propia o ajena, los silencios muchas veces llevan a dudar y debe puntualizarse. Porque no es callando que se mantiene paciencia y calma. Máxime cuando se trata de inversiones únicas en el país y que por ende levanta aspiraciones quizás desmesuradas. Porque los límites se agotan, más aún cuando hay que defender la soberanía a rajatabla. Como tampoco puede tolerarse un perdón a los agitadores de Gualeguaychú ni a los ecoterroristas locales o fundamentalistas de macramé, queriendo tender un manto de "día después" a estos delincuentes. El acuerdo de Anchorena entre los Fernández – o "pas de deux" de mediocres bailarines – en los hechos termina con Botnia inaugurada después de las elecciones argentinas o la reunión con el rey en Chile, y por otro lado Colón y Concordia definitivamente abiertos. Pero que se digan las verdades. No juguemos más a las escondidas. No se puede esperar más.



los manejos de los tiempos

Un análisis se concluye correctamente cuando el manejo de la información disponible tiene el caudal adecuado y no se derivan caminos laterales que se transforman en callejones sin salida.

Desde poco después del comienzo ya era dable encontrar una falta de información sobre el tema forestal y específicamente la faz celulósica que preocupaba.

Pero todo hace suponer que a medida que se avanza se van logrando mejorías en el vertido de la información.

Pero ello no ha ocurrido. Un programa de televisión montevideano dejaba a la intemperie – una vez más - nudos gordianos, errores enormes, prejuicios arcaicos, la improvisación al micrófono. Los buenos periodistas son “rara avis”.

Así como jugar a las adivinanzas no conduce a nada. Así nos lo indica la ciencia que estudia aunque de reojo las variables aleatorias. El azar no funciona.

Un tiempo es un tiempo. Una hora es una hora, en cualquier cancha en que se juegue.

Si hay demoras, salvo planificaciones y circunstancias muy puntuales, un trabajo se termina con demora.

A lo que se agrega la impaciencia.

Porque muchos queremos ver funcionar una empresa que significa una inversión nunca vista en el país. Casi como que corremos contra el tiempo para que la parca nos quite ese disfrute. Para tener algo que contar a nuestros descendientes.

Y además una cancha muy sucia, porque como decía Curzio Malaparte - el fascista, luego pro chino y a su muerte comunista toscano - “la podredumbre sale a flote en los períodos de crisis”. Han quedado al descubierto las carencias educativas, porque nos creíamos que los inquisidores, frailes del medioevo, habían desaparecido, porque nos decían que éramos los más cultos. Y que la verdad los había mandado al averno definitivamente.

Grave error. De la larga lista que se deberá a empezar a corregir.

Pero sí hubo una sacudida importante en gente que, sin mirar pelos ni colores, apostó a la verdad científica, al razonamiento lógico, a educar. Sin pedirle nada a nadie, casi “a la antigua”, sin caché ni viáticos.

Por una incesante búsqueda de la verdad. Sin el patrocinio de nadie.

Mientras la sociedad duerme...

Cómo demora un trámite... *No crea en brujas, no crea en fantasmas, pero crea en burócratas. La “burrocracia” como decía un amigo... Max Weber decía: “La experiencia tiende a demostrar universalmente que el tipo de Organización administrativa puramente burocrático, es decir, la variedad monocrática de burocracia es, desde un punto de vista técnico, capaz de lograr el grado más alto de eficiencia, y en este sentido es el medio formal más racional que se conoce para lograr un control efectivo sobre los seres humanos. Es superior a cualquiera otra forma en cuanto a precisión, estabilidad, disciplina y operabilidad. Por tanto, hace posible un alto grado en el cálculo de resultados para los dirigentes de la Organización y para quienes tienen relación con ella. Finalmente, es superior tanto en eficiencia como en el alcance de sus operaciones, y es formalmente capaz de realizar cualquier tipo de tareas administrativas”. Vaya que tenía razón el prusiano. Y eso que faltaban los tiempos modernos que no conoció en la segunda mitad de siglo 19 y comienzos del 20. Un excelente periodista aporta un relato imaginario.*

Pero cuánto de imaginario es si usted, en lugar de ir a pedir una autorización para hacer un baño... viene a instalar una empresa, a invertir en el país. El cambio del estado viene primero por erradicar estas formas. Controlar es imprescindible, pero hay etapas que no pueden demorar. Cambiemos intérpretes en la nota de Valenti y verá que la historia, una y otra vez, vuelve a repetirse.

Se van ... se van... los patos.... el piquete también se va.....

Alfredo Casella - en declaraciones a Canal 4 de nuestro país, reconoció que a nivel personal “estoy pensando si conviene o no conviene el corte”. El activista reconoció que ha sentido muchos comentarios adversos y “muchos a favor de levantar el corte”. Casella sostuvo: “La Asamblea está dividida”.

Alfredo de Angelis - Consultado sobre el supuesto triunfo de la candidata oficialista, el referente dijo que “no quiere hablar del tema, lo está obviando al tema, yo creo que va a abandonar la lucha de Gualaguaychú y nos va a dejar solos como nos vienen dejando”, sentenció

El baño de Pepa

Por Esteban Valenti (*)

Doña Pepa ahorró durante varios meses unos pesitos y luego de ver la película el "Baño del Papa" tomó la decisión de su vida, la que alteraría todas sus costumbres: construir un baño nuevo en su casita de Maroñas. Ella su esposo y sus dos hijos figuran como los propietarios del terrenito y de la casa.

Doña Pepa es respetuosa de Dios y de las leyes, las divinas y las humanas, así que se tomó un ómnibus y siguiendo avisos televisivos y noticias vecinales varias, se fue al BPS de la plaza Matriz. Hizo cola en el hall. Tuvo paciencia. De allí la mandaron al subsuelo en el mostrador correspondiente. Tuvo más paciencia. Le tocó el turno. Explicó su proyecto faraónico: un baño con water, lavabo, todo revestido de azulejos y con una ducha. Todo regular. Allí le entregaron los formularios de BPS y de la DGI en sus originales y copias.

El formulario de la DGI que le entregaron tiene 4 páginas en original y dos copias. Se sentó pacientemente en unas cómodas sillas de plástico, dispuestas para aquellos que se marean ante la marea. También le informaron que Doña Pepa estaba obligada a inscribir el personal de la obra ante el Ministerio de Trabajo, previo a la inscripción en el BPS.

Caminó las ocho cuadras que la separan del Ministerio de Trabajo, preguntó y la atendieron deferentemente. Hizo cola en el mostrador y le informaron que debía subir al primer piso. Allí se notificó que debía llevar el libro de obra y hacer una detallada carta sobre las características de la construcción, en particular descartando demoliciones y sobre todo excavaciones arqueológicas. Ni que hablar que el baño no puede tener más de dos pisos. (8 metros), medida áurea inviolable.

Luego de sellar el libro, comprar el timbre, entregar la nota antes mencionada, recibió un papel con un número para presentar en BPS. Cualquiera comprende que para Doña Pepa y la mayoría de los mortales, es imposible hacer todo el trámite en el mismo día. Así que volvió nuevamente al BPS al otro día armada del papelito del ministerio y sacó número en el subsuelo para registrar la obra. Estaba además armada de una paciencia infatigable. Desgraciadamente llegó en el horario del almuerzo, velocidad de atención reducida a la mitad, tiempo de espera el doble.

Salió a la plaza una tarde otoñal con una amplia sonrisa primaveral, tenía número de empresa, número de obra y RUC. Le quedaba todavía un pequeño viajecito hasta el ministerio. Llegó con su cartera rebosante de números y papeles, segura de si misma, entregada en cuerpo y alma a la ley. Nuevamente le sellaron el libro de obra y...le informaron que tenía que bajar un programa de Internet, sólo de Internet con el cual podría imprimir la planilla de trabajo y generar una planilla para un disquete. Pagó las dos UR (más de 500 pesos) que es el valor de la planilla. Doña Pepa comenzó a impacientarse, todavía no había puesto un solo bloque, ni conseguido la puerta de madera y su marco y menos elegido el color del water y la pileta, pero había avanzado notoriamente escalando el monte burocrático nacional. Ya casi se sentía en la cima.

Preguntó donde estaría el Cyber café más próximo a su casa y a cual de sus sobrinos le solicitaría ayuda para ese salto tecnológico hacia la sociedad del conocimiento. Previo al salto cibernético, Doña Pepa con sus piernas cansadas, no de construir, ni de llevarle un matecito a su esposo y al único obrero que lo ayudaría a construir su pirámide de la felicidad, sino de recorrer oficinas públicas, fue nuevamente al BPS a darle el alta al trabajador solitario. Juan Cabrera. Doña Pepa comenzó a sentirse ligeramente cabrera. Y además todo ese trámite era necesario porque el desprevenido de Cabrera que tiene cinco hijos y vive en Malvín Norte no formó una empresa unipersonal.

Su sobrino Hugo, el más despabilado, logró el milagro, le bajó la planilla electrónica de Internet, pero allí surgieron algunos inconvenientes con la forma de llenado y de entrega de la planilla. En el cyber café los equipos ya no tenían disquetera por lo tanto su sobrino le informó que debía conseguir un *pen driver*.

A doña Pepa se le agotó la paciencia, la que tenía al portador y la que había ahorrado durante muchos meses. Alguien en ese momento hablaba en la radio de la reforma del estado, en un arranque de furia tomó el pequeño receptor y lo lanzó por la ventana, con tanta mala suerte que cayó en un charco de agua. Luego de un chisporroteo la radio quedó convertida en un pisapapeles.

Allí en su patio, bajo la glicina mientras tomaba un amargo se le planteó en toda su inmensidad una duda enorme, filosófica, de esas que han atenuado la conciencia de generaciones: seguir utilizando la vieja y desvencijada letrina con su taza turca el alambre para colgar el papel higiénico o violar las leyes, pisotear los trámites y utilizar de manera impropia los diversos formularios en su baño nuevo. ¡Que dilema!

(*) Periodista. Coordinador Bitácora. Uruguay.

PD. Todo parecido con la realidad, es pálido. Si alguien tiene dudas - autoridades inclusive - hagan una excursión al planeta del trámite eterno.

... de buen humor...

Pahhhh !!!!!

Tanque de neutralización.

Efluente ácido y alcalino.

¡Qué olor!

La foto es real...!!! Pero no nombramos el autor...

Sospechamos que la DINAMA lo objetó...



vida vegetal con naturalidad y contacto directo.

Y para redondear los laterales del tema: que nuestra prensa, de una vez por todas, exija gente con conocimiento de lo que escribe en el momento de cubrir una nota. O por lo menos consultar a alguien que sepa. Porque si seguimos así, en estos días, en lugar de hablar del aborto, van a referirse, impávidos, a la cría de cigüeñas... O será que el amigo Weber tenía razón y los empresarios de la prensa al leerlo encontraron la vía eficiente de llevar adelante su negocio...

Estaciones meteorológicas...

La nota nos quedó inconclusa. Porque el tema da para mucho.

Estamos de acuerdo con que las empresas inversoras son emprendimientos comerciales, que no están inmersos en la parte social y además, que sencillamente no les corresponde, como nos decía un amigo. Después, si intentan congraciarse pasa como con la Fundación Botnia que la acusan de querer comprar voluntades y pervertir la mente de los niños y cosas yervas. Podemos estar parcialmente de acuerdo con lo anterior, porque nos resulta innovador y más justo que, al presentarse un proyecto de inversión, se atribuya un cierto monto para obras sociales y educativas. Pero siempre se van a encontrar con algún despistado o desinformado que quiere ver fantasmas en cualquier colaboración social. Y entonces, en lugar de escribir, ladra, no teniendo ni idea de su un país tiene código.; son los periodistas de macramé que quieren hablar de todo... sin saber nada. Por eso es preferible que en todo convenio aparezca el aporte social y educativo de un inversor. Para no tener que escuchar sandeces.

De esa forma, y relacionados con sus proyectos y planteos de contralor, bien que podrían haberse estudiado estaciones meteorológicas escolares donde el niño, de la forma más natural, aprehende de la naturaleza el comportamiento vital en el que está inmerso.

Y ésta es una buena vía. Para que después no aparezcan desubicados.

Pero además para contribuir de alguna forma para que los jóvenes de este país vayan viendo ciencia desde la escuela. Bien que podrían resucitarse aquellas planillas que distribuía entre escolares y liceales creando una Red totalmente gratuita en todo el país como lo hizo don José María Bergeiro hace cuarenta y cinco años. Como aquellas de observación del comportamiento de las plantas durante el año, y que era una forma de ver el desenvolvimiento de la